

parados de ello el Sr. Dr. Dn. Geronimo de Chacon y Abarca del Consejo de S. M. su Oydor en la Real Audiencia de Guadalajara, y despues en la Ciudad de Mexico y Alcalde de Corte mas antiguo de la Real Sala del crimen de ella, siendo Justicia Mayor y Teniente Capitan General en esta ciudad y Corregidor de los dichos Pueblos de Amozoc, Quauhtinchan y Totomehuacan en que haviendose medido dicho monte se halló tener en su circuito 40 caballerias de tierra sirviendole a la Puebla y otros Lugares con abundantes maderas, tablas, quartones, y carbon que rinden sus arboles y encinas.

Es tradicion antigua que residiendo en el Pueblo de Quauhtinchan cierto Europeo que en solicitud de adquirir caudal se havia trasportado a esta Nueva España de los Reynos de Castilla, encontró fortuita su solicitud un dia en el monte de Matlalcuey unas piedrezuelas pequeñas y muy pesadas y luego que las vio, como quien conocia lo estimable del venturoso encuentro, dixo haverse remediado con el, y aliando un costalillo de dichas piedras, en la primera ocasion se reduxo a España, dexando confusos a los que fueron sabidores del suceso por quedar ignorantes de la preciosidad, valor, ó virtudes del feliz hallazgo.

En todos tiempos han sido muy protegidos los Naturales de dicho Pueblo de Quauhtinchan de los Reyes, Virreyes, y Audiencia concediendoseles distintos privilegios, y franquezas en virtud de Reales cédulas, Proviciones y otros Despachos, entre los quales se halla una cédula expedida en Madrid a 3 de febrero de 1573. refrendada de Martin de Gaztelu que tengo vista, en que ordena S. M. a dichos Virreyes y Audiencias no confieran mercedes a ningunos Vecinos de estancias, ni sitios inmediatos a los terminos de dicho Pueblo para que las tierras, monte, y demas que se les repartio no sea damnificado de ninguna suerte.

Por la parte del poniente se halla el cerro de Sn. Diego Amalucan, contiguo a una Hazienda de labor que dista poco mas de media de la Ciudad y poseén los Padres Jesuitas del colegio del Espiritu Santo, y adonde como queda dicho en otro lugar tienen estos Religiosos sus recreaciones en los asuetos, y aunque parezca disono de la Historia que refiero expresaré un gracioso dicho que proferia un religioso de humor siempre que se ofrecian semejantes funciones diciendo a sus compañeros que fuesen a divertir-se a Amaluca por los cortejos y refrescos que suelen prevenir en dichos dias.

La capacidad de este cerro es bastante por todas partes rindiendo suficiente copia de Zacate para pasto de ganados, y en su falda se hallan fabricadas con todo esmero y decencia las caserías, y una hermosa Capilla de dos torres para celebrar Misa.

Circunvecino al cerro de Sn. Diego está otro de muy buena proporcion, y es el que rigorosamente se llama el de Amaluca, porque el de la Hazienda de los Jesuitas tiene tan solamente el nombre por corruptela de este inmediato, cuyo dominio gozan de por mitad dos Labradores que tienen en

el contornos sus Haziendas para lo qual se midio su espacio por cordeles dias pasados poseyendolo en su principio un Vnico Dueño que fue Diego Gonzales Caballero a quien por el año de 1540 le hizo merced esta Nobilísima ciudad de dicho monte o cerro, cuya dilatacion es la de una caballeria de tierra distante tres quartos de legua de la Puebla. Y la razon de nombrarse de Amaluca es porque dentro del ambitos de dichas dos Haziendas llamadas Sn. Juan Baptista se halla el ojo de agua dulce de que se ha tratado, a quien los Indios apellidaron Amalucatzin que quiere decir Ojo de agua siendo el nacimiento de esta baxo de una peña que destilando por diversos veneros continuas gotas de agua se representa a la vista en la peregrina concha con menudas cicatrices ocasionadas de la repeticion instantanea de las gotas. Con las circunstancias que concurren en la peña y ojo de Amaluca ha havido personas que despues de traficar la mayor parte de esta Nueva España dixeron que tan solamente se halla otro en una Hazienda nombrada asimismo Sn. Juan Baptista no muy distante de la ciudad de Mexico acia el Convento de Churubusco.

Por hallarse el cerro de Amaluca muy consumido y disfrutado rinde unicamente por esquilmos alguna leña, carbon y otros arboles pequeños que van retoñando.

## CAPITULO 7.

*Prosigue la materia del pasado.*

No de otra suerte que Alexandro Magno que con solo quarenta mil Lacedemonios subyugo debajo de su cetro el orbe con sus Domicilios, se portaron en el Gentilismo con las otras Naciones los Tlaxcaltecas ostentando su esfuerzo con los contrarios y mereciendo por su potencia el ser temidos y respetados de todos.

Pasadas tres leguas de esta ciudad al Pueblo de Amozoc y mas cercana por otras partes se dexa ver la Nevada sierra de Tlaxcala por el septentrion. La fundacion de esta ciudad fue de algunas valerosas Naciones que despues de los Tepanecas, Chalmecas, y Xicalancas vinieron en busca de los Teochichimecas que pasando a la Provincia de Tescuco hicieron asiento en los Llanos de Poyauhtlan, hasta que vexados de los de Culhuacan consultaron al Idolo Camaxtli quien les dixo pasasen a la Sierra, donde se perpetuarían estableciendo la fama de sus nombres y descubriendo su solicitud este lugar en un repecho acia la parte del medio dia nombrado Tlaxcalan, y por otro nombre Tepectitlan que es la tierra blanca como harina, fundaron el Valle donde se mantuvieron pacíficos, los Naturales a causa de que recelándose de que ciertos ciclopes o Gigantes que moraban en el Pueblo de Zacatlan les pudieren damnificar, fueron a verlos, y haciendoles un esplendido convite embriagados rindieron a manos de la tirana hostilidad las vidas por asegurar por este medio las suyas los Tlaxcaltecas.

Fueron en la antigüedad los Naturales de este terreno tan belicosos que asaltados en una ocasión de los de Huexotzingo quedaron sus rusticos regimientos y comandas destrozadas, y esforzados en tan preciso empeño convocaron por alianza a los Tezcucanos, y haciendo cruentos holocaustos a sus falsos Dioses tubieron respuesta de un Idolo expresandoles el triunfo que conseguirian en el vencimiento de los contrarios, y emprendiendo la guerra dieron una batalla tan sangrienta a los Cholultecas, y de Huexotzingo que poblaron las barrancas de cadaveres, saliendo triunfantes con espolios de los vencidos, y con la fama que alcanzaron de esta faccion militar los Tlaxcaltecas, procuraron todos los demas Naturales el conservarse en paz, y quietud con ellos, llegando a tanto su magnanimo valor que todo el Imperio de Mocteuhezoma no los pudo contrastar, y luego que la Nacion Española entró ganando esta tierra, fue muy favorecida de los Tlaxcaltecas, quienes ayudaron a Cortés a conquistar a Mexico y otros Lugares, por haver hallado grande abrigo en Xicotencatl uno de los principales Señores de esta Ciudad y el primero que detestando las infernales sectas y ritos de la idolatria, nacio felizmente a la gracia, labandose con el bautismo, que como Primicerio recibio de mano del Venerable Sacerdote Licdo. Juan Diaz.

Y para prueba del esfuerzo que han ostentado en todas ocasiones los hijos de la Nacion Tlaxcalteca despues que el dia 8 de Junio de 1692 por la lamentable inopia que se experimentó en estas occiduas partes del maiz, como alimento de los miserables Indios, acaecio en la ciudad de Mexico gobernando el Exmo. Sr. Dn. Gaspar de Sandoval Cerda Silva y Mendoza Conde de Galve aquella tragica sublevacion de la Plebe, y Naturales, en que como a las oraciones de la noche atrevidos incendiarios arruinaron el Real Palacio, las casas de cabildo y otros edificios y se ajusticiaron ocho hombres, sin muchos que se azotaron, el dia 14 de octubre del referido año de 1692 siendo actual Gobernador y Teniente de Capitan General de la dicha ciudad de Tlaxcala el Maestre de Campo Dn. Fernando Manuel de Bustamante y Bustillo, familiar de dicho Sr. Exmo. por el motivo de la carestia de dicho Maiz despechados los Naturales con osadia y arrojo se atrevieron a entrar en el Palacio destruyendó con fuego las casas reales, Protocolos de Escribanos, y otras obras en que rindieron algunos Tlaxcaltecas miserablemente las vidas, y levantaron el tumulto que hasta los presentes tiempos se lamenta, admirando en el dicho Dn. Fernando de Bustamante lo infausto de su gobierno, pues pasando a exercer la Plaza de Gobernador y Capitan General de la ciudad de Manila y Presidente de la Real Audiencia por querer ostentar su poder con ciertas ordenes expedidas contra los ordenes eclesiasticos se movio en la ciudad otra Sublevacion en que una osada plebeya mano con el duro golpe de un alfanje, suspendiendole la vida, le ocasionó ignominiosa muerte.

A el lugar de esta Sierra venian los Indios asi longinquos, como inmediatos a ofrecer en las diabolicas aras de sus Idolos, sangrientas Victimas ho-

locastos, y presentayas de vistosas plumas, y aromaticos inciensos de copal y ocozotl (perfumados sinamomos de las Indias) y algunos chalchihuites de plata, adornos con que el Teniente de Capitan General Dn. Juan Flores de Sn. Pedro Gobernador del Presidio de Sn. Francisco Xavier de Valero Provincias del Nayari y Nuevo Reyno de Toledo remitió al Exmo. Sr. Virrey Marquez de Valero el año pasado de 1722, el difunto cadaver de un Idolo que tenian los Naturales de esta Nacion nombrado Guaico, a quien en una inculta montaña nombrada la Meza (como los Tlaxcaltecas en su sierra) ofrecian votos y sacrificios.

Los dones que los Tlaxcaltecas ofrecian en la sierra a sus Idolos, entregaban a los Ancianos Huehuentones, los quales como en nuestra catolica Ley, eran los Ministros que exercitaban (como nuestros Sacerdotes) las ceremonias y sacrificios ocultando en profundos Sótanos los presentes y ofertas de que entendiendo algunos Españoles haver en esta Montaña muchos tesoros enclaustrados en sus retirados senos han ido en su solicitud y busca diferentes ocasiones sin que tuviesen logro sus diferentes designios, advirtiendó que el que se frustré su descubrimiento es por disposicion divina, o por maligna diligencia de los Indios.

El Licdo. Antonio Lopez Cordero Presbitero Cura beneficiado por S. M. que fue de la ciudad de Tepeaca oriundo del Pueblo de Sta. Maria Nativitas, jurisdiccion de la de Tlaxcala, sacerdote exemplar de este Obispado, y uno de los testigos examinados en la prueba que se hizo ad perpetuam rei memoriam de la Maravillosa Aparicion de Sn. Miguel en su Santuario que nombran del Milagro por hallarse de edad de ocho años al tiempo del portentoso acontecimiento, siendo tal Ministro de dicha Ciudad de Tepeaca, le declaró un Indio in articulo mortis como en cierto lugar de la Sierra de Tlaxcala se mantenía oculta grande cantidad de tesoro, y comprehendiendo las señas del sitio dicho Licenciado, caminó a el en compañía de otros sugetos y cavando se le rebeló el secreto tesoro que se havia conservado oculto.

En las cabernosas entrañas de esta Sierra hay muchas fieras y animales de diversas especies, los quales descubrieron los Pobladores de Tlaxcala, y las que despues cazaban (segun el Padre Acosta) las ofrecian al hijo de Toticaci Nieto del Rey Culiacan aficionado a la caza. A otros de estos animales mataban los Indios con flechas, piedras, y palos, y comiendose sus carnes llenaban de paja las pieles que colgaban en sus bugios, como hasta hoy se acostumbra en algunas casas.

Despues de ganada la tierra los Naturales de nuestra Parcialidad se entran en esta Montaña a fabricar sus chozas, albergues y carboneras, aunque con algun daño de las haciendas y rancherias inmediatas, porque como experimentados de la tierra quando cometian alguna infamia se retiraban a la serrania (como se ha experimentado en nuestra España con algunos caballeros, que luego que cometieron los insultos, se efugiaban para no experimentar el castigo en el sagrado de agenos dominios). en estos rusticos pa-

rajes semantian los Indios, viviendo como Brutos, hasta que saliendo a caza cierta ocasion el Sr. Dr. Dn. Luis de Gonzaga Canonigo mas antiguo, Dignidad de Chantre de esta Santa Iglesia su Bienhechor, Comisario General subdelegado Apostolico de la Santa Cruzada en su Obispado, y conocido en estos Reynos y los de España por su notoria hidalguia, prendas, y literatura por haver sido semejante hasta en el nombre a su ilustre Pariente, Fenix de las Musas, envidia de los Ingenios, admiracion de los Doctos, y norma de los Puetas, Dn. Luis de Gongora, remontandose mas de lo que acostumbraba en la caza, encontró con algunos de dichos Indios, que atendiendoles su caritativo corazon tan negros, desfigurados, y asombrosos por las inclemencias de los tiempos, los acogio, y condoliendose de su brutal vida les solicitó licencia de los superiores el año de 1658 para que fundase un Pueblo al pie de dicha Sierra, como con efecto se hizo costeandoles la fabrica de una capaz Iglesia nombrada Sn. Miguel del Monte, por ser dedicada al Glorioso Arcangel, y hoy dia es Cabecera de Beneficio, aunque por su poca poblacion tiene el Parroco la Doctrina en el Pueblo de Sn. Pablo del Monte, una legua distante, manteniendose hasta el presente la feliz memoria del fervoroso Bienhechor.

Es tan dilatado el espacio de la Nevada Sierra, que coge algunas leguas por distintas partes llegando por una hasta el Pueblo de Huamantla, y en los principios hasta las entradas de la Puebla, que por lo mucho que se ha consumido de sus Arboledas en madera, carbon, y tablas, se ven hoy tan llenos los exidos de la ciudad por el Norte. Y para su confirmacion me refirió un Escribano que estando dando posesion de unas casas de la Puebla en uno de los años pasados del Siglo de Setecientos, se halló presente un respetuoso Anciano, que en la blancura de las canas y antigua forma de traje denotaba los muchos años que tenia, el qual comenzando a llorar motivó a que se le preguntase porque causa difundia aquellas lagrimas tan tiernas, a que respondió con lentas pausas que lo hacia de gusto de ver a la Angelica Ciudad de la Puebla tan ennoblecida de ilustres Caballeros, poblada de hermosas Caserías, y enriquecida con tan costosos como admirables templos, quando la havia alcanzado en sus principios tan exhausta de estos apreos que se hallaba la Sierra de Tlaxcala dentro de sus linderos, y paises.

Los esquilmos y frutos que ha tributado la Sierra de Tlaxcala en todas edades y tiempos a la Puebla y otros lugares de carbon, quartones, leña, tablones, tablas, y otras maderas son indecibles por lo opulento que ha sido en su redondés y partes de arboles y encinas, pero de lo que mas ufana puede gloriarse es de que en sus contornos se renovára en la Nueva España la loable costumbre de que desengañados los hombres de los deleites mundanos y caducas pcmpas, poblasen penitentes los Desiertos como lo hicieron y executaron en los primeros siglos de la dorada edad de la Catolica Iglesia en la Trebaida, Nitria, Escitia, y Egipto los Antonios, Pablos, Hilariones, Ma-

carios, Pacomios, Eulogios y Atanasios, siendo el que merecio el renombre el Primer Anacoreta de las Indias aquel espiritual Varon que saliendo de su Patria Madrid en los infantiles años de su puericia doctrinado por tiempo de seis años en Navarra de un exemplar solitario en la disciplina de la Vida Eremitica pasó a las Indias a los 20 de su edad el de 1562, a ostentar en su teatro la eficaz enseñanza del Navarro Anchimandrita comenzando la vida solitaria en los Zacatecas entre los Chichimecos, en el Valle de Amayac donde fundó la primera hermita que veneró este Reyno en el Pueblo de Santa Feé, en los de Alonso de Abalos en la Huasteca, y ultimamente una legua de la de Villa de Atlixco, y despues en el Santuario de Nuestra Señora de los Remedios vecino de Mexico, aprovechando con su virtud silenciosa doctrina y modesto ejemplo, el bendito siervo de Dios Gregorio Lopez, a todos los que cursantes en la yniversidad de las virtudes quisieron aprovecharse de tan idoneo Maestro, como entre otros muchos lo fueron el Illmo. Sr. Dr. Dn. Ildefonso de la Mora y Escobar benemérito Obispo que fue de esta Ciudad, el Illmo. y Rmo. Sr. Mtro. Dn. Fray Domingo de Salazar del Orden de Predicadores, y Primer Arzobispo de Manila, el R. Padre Mtro. Dor. Pedro Hortigosa Jesuita, el Licdo. Dn. Francisco Losa Presbitero que dejando el beneficio de Cura Colado por S. Magestad de la Iglesia del Sagrario de Mexico se fue acompañarle hasta su muerte en el Pueblo de Santa Feé, y Dn. Fernando de Cordova Bocanegra Joven de grandes esperanzas que desengañado del mundo con las frecuentes visitas que le hacia, renunció un opulento Mayorazgo en que havia de suceder, y trató de mudar de vida a los 21 años de su edad, haciendo una exemplar y penitente vida en Tezcuco hasta su fallecimiento que le acaecio en la Puebla a los 28 de Diciembre de 1588, y a los 24 y medio de su edad: El Doctisimo Padre Mtro. Fray Juan de Cobos del Orden de Sto. Domingo, el Místico y espiritual Varon fray Miguel de Talavera Provincial de Sn. Diego: Y el Reverendo Padre fray Manuel Reynoso del Orden de Sn. Francisco mereciendo por todas estas razones el ser como es acreedor a los devotos cultos que se rinden a los demas Santos a que influyó con toda eficacia el Rey Dn. Felipe IV. el Grande como refiere Quintana en las Grandezas de Madrid, y Davila en su Teatro, donde hablando de las pruebas que se hicieron sobre este asunto dice de esta suerte: "Estas Informaciones se remitieron a España "en virtud de la cedula Real y con ella conformandose en el espiritu de su "glorioso y muy piadoso Padre la Magestad catolica del Rey Dn. Felipe "Quarto escribió a la Santidad de Vrbano 8º suplicandole en carta, su data "5 de Mayo de 636 le de a este Venerable Varon los honores de la Beatifi- "cacion y se va tratando de ella."

He traido esta corta noticia de la Santa Vida de este Venerable Varon, aunque saliendome del intento, porque discurro se halla muy remota en la America y tibios los animos en orden a apresurar la causa de su beatificacion y cogiendo el hilo de mi Historia digo que ha sido en todos tiempos la Sierra